

Paraguay: Desalojo como respuesta estatal al conflicto de la tierra

ABEL IRALA :: 04/03/2012

Problemática generada por las grandes extensiones de tierra en manos de extranjeros, el avance del monocultivo de la soja y la expulsión de familias campesinas

La tensión del conflicto por la tierra en el Paraguay va en aumento y sin vistas de soluciones a mediano plazo, la problemática generada por las grandes extensiones de tierra en manos de extranjeros, el avance del monocultivo de la soja y la expulsión de familias campesinas de sus territorios, la deforestación, no tienen respuestas desde el Estado que no sea otra que garantizar y “respetar” la propiedad privada, que al parecer está por encima del derecho a la vida y de la dignidad de las personas, al menos de las más de 300 mil familias que deambulan por el territorio paraguayo en busca de un lugar para vivir y producir.

Algunos movimiento campesinos han decidido abandonar, por lo menos temporalmente, el método de la ocupación de tierras como forma de lucha, quizá por la cercanía con el gobierno nacional (especialmente con el Ejecutivo), o por el alto grado de criminalización y estigmatización que se despliega en contra de estos métodos de luchas populares, principalmente desde los medios de comunicación burgueses y los agentes fiscales que hoy cobran una singular importancia a la hora de estigmatizar y formar una opinión pública contraria a todo lo que sea popular o tenga rasgos de pobreza, profundizando la persecución contra luchadores sociales que realicen medidas de presión, convirtiendo las acciones legítimas y reivindicatorias en hechos de delincuencia, a tal punto que algunos sectores prefieren abandonar las calles para entrar en una disputa más “institucionalista”, por llamarlo de alguna manera.

Un nuevo movimiento de campesinos sin tierras llamado Liga Nacional de Carperos, ha decidido continuar con el método de ocupación como forma de lucha para el acceso a la tierra, ya que las acciones desde el gobierno son insuficientes y se pierden en meros trámites burocráticos, esto ha sido suficiente para que los campesinos organizados como Carperos en poco tiempo sean acusados de delincuentes, desestabilizadores, oportunistas, araganes, groseros y cada día más peligrosos para los “sectores productivos” del país, para la democracia y la inversión extranjera. Se debe entender que no estamos hablando de simples calificativos, estamos hablando de un extremo nivel de criminalización a un sector del movimiento popular, lo que se podría seguir intensificando incluso para dar paso al uso de la Ley Antiterrorista aprobada en el año 2010. Ya son varias las versiones que acusan a los carperos de incendiar cultivos de sojas y maquinarias de los empresarios del agro como medida para causar el terror y el miedo en el interior del país.

Mientras campesinos realizan ocupaciones de tierras en algunos puntos del país (departamentos de San Pedro y Alto Paraná, principalmente); el Ministerio del Interior del Poder Ejecutivo garantiza la propiedad privada y se compromete en dar cumplimiento a todas las órdenes de desalojos, de esta forma mantener el actual modelo de concentración de tierras en manos de una minoría y la exclusión de una mayoría, el modelo de desigualdad

es resguardado por los poderes del Estado. De hecho, dos días después del anuncio oficial, se realizaron dos desalojos de campesinos, en uno de los casos se han movilizado cuatrocientos agentes policiales, entre ellos cuerpos especiales de la Policía Nacional como la GEO (Grupo Especial de Operaciones), sobrevolando la zona con helicópteros policiales para garantizar el despeje total de la zona, como lo explica el ministro del interior Carlos Filizzola: “Ahora podemos decir que ya no hay ocupantes, pero inclusive estamos usando los helicópteros para ver si no quedó por ahí alguna persona escondida”.

El gobierno hace alarde de que los desalojos fueron pacíficos, es que con la aparatosidad del despliegue de la fuerza pública, las familias campesinas no tienen otra opción que salir de los lugares donde estaban habitando y ver como se destruyen, queman los ranchos y lo poco de cultivos que hasta ese entonces eran sus improvisados hogares.

La atención ahora se centra en la zona de Ñacunday departamento de Alto Paraná, donde desde hace meses los “carperos” reclaman hectáreas de tierra en manos de Tranquilo Favero, un poderoso empresario brasilero radicado y nacionalizado paraguayo, conocido también como el “rey de la soja”, ya que una buena parte de su supuesta propiedad había sido adquirida de manera ilegal, según reclaman los campesinos. Ñacunday es la vidriera de lo sensible y complejo que es el problema de las tierras en Paraguay, ha elevado la tensión y disputa entre grandes productores sojeros y campesinos sin tierras, con fuerte injerencia de los medios de comunicación para deslegitimar a los últimos.

Los sectores de poder económico y conservadores esperan que el gobierno realice cuanto antes el desalojo en Ñacunday, por su parte el gobierno ofrece a los “carperos” 30 hectáreas de tierra en otro lugar a cambio de que abandonen la zona, de lo contrario procedería con el desalojo, la propuesta gubernamental está creando división interna entre los ocupantes y se está logrando debilitar la medida de lucha.

El desalojo que afectaría a unas 7.000 personas, sería inminente en un corto plazo, o al menos aquellas que no aceptan la propuesta del gobierno y deciden seguir con la medida de fuerza, según explica el ministro del interior:

“El Gobierno dilata el desalojo en Ñacunday porque hay carperos que aceptan ir a las 30.000 hectáreas que ofreció el Ejecutivo en Alto Verá y Cedrales. Las familias de invasores que quedan serán desalojadas, pero no queremos que corra sangre porque estarían armados, confesó el ministro Carlos Filizzola [...]el ministro reiteró que siguen planificando el desalojo de unas 7.000 personas ubicadas en una franja de seguridad de propiedad privada, donde se despliega un tendido eléctrico de la ANDE.

Aseguró que hay familias de carperos que aceptan el ofrecimiento de las 30.000 hectáreas del Gobierno en Alto Verá y Cedrales y el Ejecutivo está identificando a las familias interesadas” .

Desalojo a la fuerza o desalojo pacífico sigue siendo la mayor respuesta estatal a la tan sentida problemática de la tierra.

Recursos:

Diario abc:

<http://www.abc.com.py/nota/desalojo-de-tierras-en-san-pedro-se-efectua-sin-inconvenientes/>

<http://www.abc.com.py/nota/desalojaran-a-campesinos-de-una-propiedad-de-san-pedro/>

Diario Ultima hora:

<http://www.ultimahora.com/notas/505100-Filizzola-anuncia-varios-desalojos-para-esta-semana>

<http://www.ultimahora.com/notas/505438-Quema-de-mas-200-hectareas-de-soja-en-Alto-Parana-habria-sido-provocada-por-carperos>

Diario digital E´a:

<http://ea.com.py/segun-centro-de-investigacion-habria-mas-de-310-mil-familias-campesinas-sin-tierra/>

Radio 1º de marzo 780 am:

http://www.780am.com.py/index.php?option=com_content&view=article&id=20894:fiscalia-presidira-desalojo-en-propiedad-ubicada-en-departamento-de-san-pedro&catid=2:noticias&Itemid=1

Web Ministerio del Interior:

Comunicado: TRAS APLICAR EL PROTOCOLO, OCUPANTES DE TIERRAS EN JEJUI E ITAKYRY ABANDONARON PREDIOS, disponible en: <http://www.mdi.gov.py/>

www.suramericapress.com

<https://www.lahaine.org/mundo.php/paraguay-desalojo-como-respuesta-estatal>